ADMINISTRACION
LIRICO-DRAMATICA

CAVALLERIA CHULAPONA

Ó

LA MISA DEL GALLO

Parodia de la célebre ópera del maestro Mascagni

CAVALLERIA RUSTICANA

EN UN ACTO Y EN VERSO DE

FLORES Y CERBÓN

MÚSICA DEL

MAESTRO FAYOS

PRIMERA EDICION

MADRID
MAYOR, NÚM. 16, ENTRESUELO
1898

CAVALLERIA CHULAPONA

Ó LA MISA DEL GALLO

CAVALLERIA CHULAPONA

Ó

LA MISA DEL GALLO

Parodia de la célebre ópera del Mtro. Mascagni

CAVALLERIA RUSTICANA

EN UN ACTO Y EN VERSO DE

FLORES Y CERBÓN

música del

MAESTRO FAYOS

Estrenada con éxito extraordinario en el TEATRO PIZARRO
de Valencia el 21 de Julio de 1897
y en ELDORADO de Barcelona el 17 de Marzo de 1898

PRIMERA EDICION

VALENCIA
Imprenta á cargo de J. Peidró, Santa Irene, 2
—1898—

A Pepe Angeles

A nadie dediqué mis obras, cuestión de gustos, pero tu eres mucho actor y es preciso hacer una excepción de la regla; así, pues, y con la venia de mi cómplice, *te brindo la parodia.*

«Al Turuta de más salero y con más circunstancias él, *sus agradecidos,»*

Flores y Corbón.

REPARTO en Valencia

PERSONAJES	ACTORES
SANTA	Srta. Segura.
LOLA	Miralles.
SEÑÁ LUCÍA	Sra. Vargas.
UN MONAGUILLO	Srta. Zavala.
TURUTA	Sr. Angeles.
EL TIO GARFIO	Cerbón.
UNO	Gordillo
OTRO	Guillén.
GUARDIA 1.º	Busó.
IDEM 2.º	N. N.

La escena en Madrid. Época actual

Derecha é izquierda las del actor.

REPARTO en Barcelona

SANTA.	Srta.	Segura.
LOLA.		Mascaraque.
UN MONAGUILLO..		Pérez.
SEÑÁ LUCÍA.	Sra.	García.
TÍO GARFIO.	Sr.	Cerbón.
TURUTA.		Soler.
UNO.		Gordillo.
OTRO.		N. N.
UN GUARDIA.		López.

ACTO ÚNICO

Una plaza de Madrid; á la izquierda fachada de iglesia con cuatro escalones y puerta practicable. En primer término derecha, taberna con un letrero que diga VINOS; delante de la misma una mesa grande de color, encima de la cual habrá un tonelito de aguardiente sobre un trípode; debajo de la espita un recipiente de obra barnizado de blanco y algunas copas para aguardiente; una alhacena pequeña conteniendo dos botes de vidrio con pastas y bollos, un bote de guindas, otro de pepinillos, dos jarros y vasos grandes, una mesa redonda de jugar al mus y cuatro banquetas de madera. En el centro de la escena una farola con tres brazos y mecheros de gas encendidos.

Antes de levantarse el telón y detrás del mismo cantará TURUTA, acompañado por la orquesta, la siguiente copla:

La Lola la cigarrera,
me ha hecho perder el sentío,
pues tiene unos ojos negros,
que me traen loco perdío.

ESCENA PRIMERA

Al levantarse el telón se oye el último toque de campana de la Misa del Gallo. En escena un mozo con delantal y manguitos, limpia y pone en orden todos los objetos. A su debido tiempo y por distintos lados sale el CORO GENERAL Y CHIQUILLOS con zambombas, carracas, almireces, latas de petróleo, panderetas y tambores.

CORO GENERAL

Música

Por ser la noche de Nochebuena,
porque mañana ya es Navidad,
hay que ir á misa, que el buen cristiano

todas las fiestas ha de guardar.
Vamos ya. Vamos ya.

—

Esta noche es Nochebuena
y mañana Navidad.
Saca la bota, morena,
que me quiero emborrachar.

—

Dale á la zambomba,
dale que le das,
pues toda la noche
hay que alborotar.

—

HOMBRES Con tal fuerza mi morena
el pandero hoy ha tocao,
que hasta el parche se ha rompío
de los golpes que le ha dao.
Dale á la zambomba, etc., etc.
dale, dale sin parar,
no te canses de tocar.

—

MUJERES Pa las madrileñas
que son de verdá,
esta es una noche,
noche de gozar.
HOMBRES Y aunque al Munecipio
no le sepa bien,
zúrrale el pandero,
tócale el rabel.

—

HOMBRES Si quieres que á la misa te acompañe
estando yo á tu lao,
de tener mucho oído mayormente
has de tener cuidao.
Te pones junto al coro y cuando empiece
el órgano á tocar,
al oir á los monagos, tú escomienzas

llevando así el compás.
(Tocan las zambombas.)
Dale ya, sin parar.

—

Esta noche es Nochebuena
y no es noche de dormir,
que se tape las orejas
el que no nos quiera oir.
(Entra todo el coro en la iglesia con gran algazara mientras dos guardias de Orden público los van registrando.)

ESCENA II

Al terminar el coro general sale de la iglesia un MONAGUILLO, y después de mirar si alguien le acecha, dice el siguiente monólogo.

Hablado

MONAG. He sacao del cepillo cuatro perros;
dirán ustes... ¿con qué?
Pues untando dos pajas por las puntas
con una miaja e pez.
Ya tengo para un churro y una copa
y un polvorón da diez... (Muy contento).
¿Pa aceite pa las ánimas? ¡Recorcho!
pus estaría bien.
Pa aceite pa este cura; ¡anda la osa!
que he estado de chipén.
Oyes tu...,
echa una copa de lo fino
(Al mozo de la taberna.)
que sea fuerte... eh? (Bebe.)
¡Anda el Nuncio! si sabe que los perros
se puen sacar con pez. (Mutis iglesia.)

ESCENA III

SANTA que sale foro derecha y la SEÑÁ LUCÍA de la taberna, momentos antes

SANTA Oiga usté, señá Lucía,
me paece á mí que ya es hora

de que sepa donde está
Turuta, y como no es cosa
de que á la misa del Gallo
vaya una doncella sola
teniendo quien la acompañe,
mayormente por si hay bronca
y algun boceras creyendo
que estoy libre... pa hacer boca
me dá dos ó tres pellizcos
en el trascoro... y la cosa
se pone fea, es preciso
que no entre en la iglesia sola.

LUCÍA Mi hijo no está

SANTA ¿Que no está?
Señá Lucía, eso es coba.
En una noche como esta,
no deja la casa sola
ningun hombre dizno que
quié servir á la parroquia
con aseo y prontituz
como lo hace su presona.

LUCÍA Y á tí quién te mete en eso?

SANTA Que quién me mete? Esta es otra!
Pus de quién es la taberna?

LUCIA Mia.

SANTA Bueno... y á la hora
de la hora que usté fallezga
de quien vá á ser todo esto?

LUCIA De mi hijo.

SANTA Pus pata... y topa
que si yo soy su mujer
seré la heredera prósima.

LUCÍA Ya caigo entonces por qué
quies conservar la parroquia.

SANTA ¿Pero es que se pué saber
pa donde ha ido ese posma?

LUCIA Pus se fué con dos pellejos
en una tartana, á cosa de
las nueve.

SANTA ¡Sea mi sombra!
¿Con dos pellejos?

LUCIA De vino
pa entrarlos, sin que la ronda

los huela, por el fielato
del puente.

SANTA A ver á la Lola
habrá ido, señá Lucía.
Hoy, al tío Garfio le toca
de servicio hasta las doce,
y ella que es larga y no es tonta,
lo habrá hirnotizado para
tenerle á su lao.

LUCÍA ¡Qué cosas
dices, mujer!

SANTA Lo que usté oye.
Ella es, ella, quien me roba
tó su cariño. ¡Maldita
sea su gancho y mi sombra!

LUCÍA Pero si es casá.

SANTA ¿Y qué le hace?

LUCÍA Si aún no hace el año.

SANTA ¡Qué importa!
Antes de irse pa el servicio,
tuvo con Turuta cosas
que no son para contar.
Ella es muy mala presona
y todo el barrio lo dice,
pero con toda la boca,
que el tío Garfio está en el Nimbo,
y un día vá á haber la gorda.
Y yo le quiero, aunque me haga
charranás, que su presona
es para traer dislocá
á la mujer más serosa
del mundo... ¡Ay señá Lucía!
señá Lucía... estoy loca
por sus peazos, y esa sélfide
le tiene hecho una babosa.

LUCÍA No te apures... El te quiere.

SANTA Pero también quié á la otra,
y gustan más las manzanas
robás que las que se compran.

LUCÍA Santa, ¿has venío á amargarme
la Nochebuena...? Paloma,
los hombres son como Dios
los hizo, y á tí te toca

tragar saliva y tener
pacencia y muchisma coba
y camelarle, pa que
la otra el seso no le sorba.

SANTA LUCÍA
Pero ¡qué he de hacer, Dios mío!
Lo que te he dicho, pichona.
Yo no entro ni salgo, ¿sabes?
y aunque es mi hijo, y tu presona
me agrá pa nuera, cada uno
chica, allá se las componga.
Yo al vino y al aguardiente
y á cuidar que no haiga broncas
en mi casa, porque así
no se pierde la parroquia;
á estar tras el mostrador
siempre con cara de groma
pa el que paga, y pa el que debe
aún más seria que una mona.
Tó lo demás, ni me apura
ni me apena, ni me importa.
Agua al vino, al aguardiente
pimienta pa que haga ronchas;
güenas palabras pa tóos;
si se tercia, güenas obras
también... Lo demás es guasa,
y á mí la guasa me estorba.

ESCENA IV

DICHAS y el TÍO GARFIO en traje de mayoral del tranvía. Llevará una gorra con las iniciales T. M. de gran tamaño; UNO, OTRO y CORO de hombres todos por el último término izquierda.

Música

GARFIO
No hay vida más perra
que la que me llevo yo
en la plataforma
dende que amanece Dios.
Siempre con el pito (Toca el pito)
echando el pulmón,
y el oído atento así

y la mano puesta aquí
por si toca el cobrador.

(Al tiempo marcado, el tio Garfio restaña el látigo, toca el pito y simula parar el tiro repentinamente, haciendo grandes esfuerzos para apretar el torno.)

—

CORO
Pues á mí me choca que
no se canse de ir de pié,
siempre dando al torno,
siempre dando al pito.
Si yo fuera como usté,
ay, yo no sé, ay, yo no sé
Como haría ese trabajo
sin comer un buen biftek.

—

GARFIO
Llama un pasajero
y enseguida digo: ¡no,
en la cuesta yo no paro
ni pa San Antón!
Pero ocurre á veces
que se sube algún simplón,
que se baja sin parar,
por su poca reflexión,
y se rompe el esternón
sin poderlo remediar.

CORO
Pues ya no me choca que
á la cárcel vaya usté.
¿Y pa qué es el torno?
¿Y pa qué es el pito?
Con cuidado vaya usté,
pues yo no sé, pues yo no sé
cómo vive el que anda á pié
siendo mayoral usté.

Hablado

GARFIO — Ser mayoral del tranvía
no creáis que es buen empleo.

UNO — Pus peor es guiar un carro,
como yo.

OTRO — Tié razón Pedro,

pues con dos ruedas na más
es más fácil que haiga un vuelco.

GARFIO Pero te matas tu sólo
y te entierran, y *laus Dedo;*
mientras que yo, responsable
soy ante Dios y el Gobierno
y el juez de primera estancia,
de tó el pasaje que llevo.

UNO Algunos has reventao!

GARFIO Tantos, que ya ni malcuerdo,
y eso que á oído y á vista
no hay quien me gane en el gremio.
Suena el timbre, y al menuto
ya tienes el coche quieto.
Pero amigo, hay ocasiones
que el hombre de más celebro
á pesar de su listeza,
la mete...

UNO Y tú, dilo.

OTRO Eso,
lo mismo en la vida pública
que en el domicilio interno;
(Con intención, dirigiéndose á Garfio.)
y aunque se tenga la vista
al igual de un reverbero...

GARFIO Si uno iznora...

OTRO Claro está.
Pa mí, que to se lo cuento.

UNO (Calla y no metas la pata,
ya lo sabrá con el tiempo.)
Conque, tío Garfio, con Dios,
nos vamos en ca el Vencejo,
que nos están esperando
pa jamarnos un cordero.
Si usté gusta...

GARFIO Se agradece.
Vayan con Dios, caballeros.
(El coro rodea al tio Pedro y Bastian, murmurando del tio Garfio, en tanto que este último carga tranquilamente su pipa y la enciende.)

UNO (Pobrecillo, hasta en la gorra
lleva puesto el epiteto
T. M., que quier decir...

OTRO Sí, Tranvía Madrileño.

UNO — Tío Miope, en abrevatura
para que le duela menos.
(Vánse todos riendo por el foro derecha .)

ESCENA V

DICHAS y GARFIO

GARFIO — Oiga usté, señá Lucía,
¿se acabó el morapio añejo
que me dió usté tras antier?

LUCÍA — No queda ná en los pellejos;
pero ya se fué mi chico
esta tarde pa meterlo
de contrabando.

GARFIO — Le vide
junto á mi casa: por cierto
que iba así, como azarao.

SANTA — ¿Frente á su casa?

LUCÍA — Silencio!

SANTA — (Qué más pruebas nesecito?)

GARFIO — Señá Lucía, hasta luego.
Voy á mudarme la ropa
en un santiamén, y vuelvo
con mi señora, á la misa
del gallo. (Mutis por el último término izquierda)

SANTA — ¿Lo está usté viendo?
Si cuando á mí en la nariz
me da una cosa, lo acierto.

Música

SANTA — Oiga, señá Lucía,
ponga ustez atención
y sepa que el Turuta
me está haciendo traición.
Así me paga el pillo
las pruebas que le he dao;
por él tengo un tornillo
ú dos destornillaos.
Será que el granuja
no me quiere ya,

estoy muy segura
de que me la dá.
¡Ay, ay!

Yo le vide rondando la casa
de la Lola, la del mayoral,
y yo dije pa mí, algo aquí pasa,
y lo que este amasa me va á saber mal.
¡Ay! señá Lucía,
yo no he merecio
que Turuta sea
tan falso conmigo;
y puede que haga,
si sé que es verdad,
con él y con ella
una atrocidad.

LUCÍA ¡Pobre mayoral! ¡Pobre mayoral!
SANTA Pídale á San Marcos que no sepa ná.
(La señá Lucía entra en la iglesia)

ESCENA VI

SANTA y TURUTA, que sale foro derecha con dos pellejos de vino á cuestas: al ver á Santa tira los pellejos que, como están llenos de aire y abiertos, se irán vaciando poco a poco.

Hablado

TURUTA A estas horas tu aquí, qué es lo que esperas?
SANTA Pues te esperaba á tí tomando el fresco.
TURUTA A la misa del gallo irás, sin duda?
SANTA Después de hablar contigo.
TURUTA No comprendo.
Lo que tiés que decirme, es tan preciso?
SANTA Sí que lo es.
TURUTA Pues ahora yo no quiero
oir ná.
SANTA Pues nos van á oir los sordos.
TURUTA (Esta viene dispuesta á armar jaledo.)
SANTA Dónde has estado, dime, toa la noche?
TURUTA A por vino en el puente.

SANTA So embustero;
á por vino? ¡Maldita sea tu estampa!
¿Y dónde lo has traído?

TURUTA En los pellejos.

SANTA Aquí? Si están vacíos!

TURUTA ¡Cómo! ¿Qué?
Me los habrán pinchado sin saberlo
al pasar por la línia del resguardo
y se habrán vaciado pol bujero.

SANTA Puede!

TURUTA Claro que puede... una desgracia
le pasa al más pintao, si es matutero.
Te pinchan á traición, pongo por caso,
y pué que no te enteres.

SANTA (Con intención.) Puede!

TURUTA Y eso
es lo que á mí esta noche me ha pasado.

SANTA Puede!

TURUTA Oye, Santa, miá que estás pudiendo
mucho, y á mí me puede tanto puede,
y voy á darte un cate como un templo!

SANTA Cuidao que eres gatera y mamarracho,
boceras y patoso y paquidiermo.
¿Quiés decirme qué tiene, dí, la Lola,
que yo no tenga, pa sorberte el sexo?
¿Sacrificios por tí, de qué, ni dónde,
ni cómo, ni pa qué, ni cuándo, ha hecho
ninguno que se pueda comparar
con tós los que por tí yo estuve haciendo
tan y mientras que tú serviste al rey
de trompeta? Pa qué? Pa venir luego
á pagarme el planchao de las camisas
y el lavao de tus prendas de uso interno,
con una charraná, como la de irte
con esa sinvergüenza de bracero
(Amenazándola.)

TURUTA Santa! Santa! Verás si te la ganas,
por decir lo que sabes que no es cierto.

SANTA Pégame. Sí eso sólo te faltaba,
granuja.

TURUTA Que no faltes! Miá que tengo
parsimonia y te lo aguanto porque eres
débil, por mor de ser del mismo sexo,

Ni yo á la Lola la he mirao la cara,
ni tan siquiera la he tocao al pelo
de la ropa, ni hay ná de que tú puedas
estar celosa, ni asustarte, ni esto.
Pa que sepas, Verónica aflegía,
que eres tú sola la que yo camelo,
pa el prósimo verano, con la fresca,
haremos por la iglesia el contubernio.

SANTA Si es que no me la dás.

TURUTA Pues es la fija.

SANTA Por qué vas á la calle de Toledo,
destonces, á rondar á esa pitosa?

TURUTA ¿Pero quién te ha contao á tí ese cuento?
vamos á ver? Maldito sea un cantito!
Quién! Quién?

SANTA Pues su marido.

TURUTA Ay, qué salero!
El conduztor?

SANTA El mismo, que aún no tiene
sospechas de que está haciendo el borrego,
y escucha, pa que sepas que te espera
si sigues de ese modo, algún jaleo.
Pa que te enteres, te diré cantando
lo que falta, Turuta.

TURUTA Canta, bueno.

Música

SANTA Aunque creas que me engañas
y me trago la tostá,
tú paseas á la Lola
y á mí nadie me la dá.
Pues si tú diquelas mucho
yo te veo de venir,
y pa dármela con queso
tengo yo mucho de aquí.

TURUTA Yo soy una persona
pero, que muy decente,
que no comete picias
ni miente mayormente.
Y á mí, el que me acumule
cualquiera charraná,
en la mesmita cornea
le meto dos patás.

SANTA — Dí Turuta, si me quieres,
si me quieres todavía,
por qué entonces me abandonas
y me tienes aburría.

TURUTA — Porque tus celos me tienen ya
hasta aquí mesmo y un poco más.

SANTA — Dónde estuviste anoche?

TURUTA — Pues en el puente, ya te lo he dicho.

SANTA — No me engañas, Turuta?

TURUTA — Qué he engañarte, si fuí á por vino.

SANTA — Y también esta noche?

TURUTA — Fuí con un carro también al puente.

SANTA — Y también á por vino?

TURUTA — Por un demonio que te conteste.
Pues no quieres tú saber
pocas cosas; quita allá!
que pareces mesmamente
un doztor ú cosa igual.
(Con desprecio.)
Diquia luego y que te alivies
y que no haiga novedaz
y no vuelvas á ocuparte
de mis aztos en jamás.

(Se oye dentro la voz de Lola)

LOLA — (Dentro) El cariño de la Lola
un chulo se lo llevó.

SANTA — Ese chulo que esa dice
creo que eres tu, gachó.

LOLA — (Dentro) Entra por la puerta,
te abriré el postigo.

SANTA — Si viene la pongo
blanda como un higo.

TURUTA — Va á armarse una bronca...
me parece á mí.

SANTA Y TURUTA — El que quiera escuchar cosas buenas
que se venga aquí.

Hablado

(Con desesperación.)

SANTA — No la has oído, Turuta?
Ya está ahí esa sin vergüenza,
que paece, mal compará
y con perdón, una clueca.

Miá, Turuta, te lo juro
por la salú de mi agüela,
que si á la misa del gallo
vas esta noche con ella,
te ha de pesar de verdaz.

TURUTA Oyes tú... pára la lengua
y ten reflesión, que pa eso
eres presona congénita,
y ten formas pa tratar
al hombre que te camela
con similituz y tal...
que mesmamente estás hecha
una mirla y das grazníos
por cualisiquier frutesa.
Maldit! .. Huy!... si me sofocas
y estoy ya como una yesca
y se va á armar aquí una
de gofetás, que se encienda
el pelo!... Mete la pata
y te la ganas. Oye, esa
mujer tiés tu que mirarla
con ques...ve...dos, porque ella
no te ha faltao entoavía,
y si quiés que haiga candela,
arma bronca, y ya verás
Santa, cómo te la encuentras.

ESCENA VII

DICHOS y LOLA primera izquierda

LOLA Buenas noches. (Con aire insolente.)

TURUTA Buenas noches.

SANTA Pero que van á ser güenas.

TURUTA Que te calles!

SANTA Que no quiero!

TURUTA (Maldit! Huy! Pero esta perra
desorejá está faltando
á toas las comenienzas
entre señoras.)

SANTA (En tono de desafío.) Ascuche
usté... señá... Lola. Espera
ustez... el último toque

pa entrar á misa? Pues llega
ustez pero muy á tiempo.

LOLA Me lo figuro!

SANTA Y va á ser
la campaná de primera.

LOLA Le va á faltar el badajo.

SANTA A mí?

LOLA A ustez.
So sinvergüenza.

TURUTA Maldit!... Huy! (Interponiéndose.)

SANTA Golfa!

LOLA Carpanta!

SANTA Desvergonzá! Pitillera!

LOLA A mucha honra!

SANTA La que tiene
ustez, so lechuza.

(Pelean, desgreñándose con verdadera furia.)

TURUTA (Interponiéndose.) ¡Ea. .a...a...a!
ya me he calentao, que son
palabras, pero muy gruesas
pa oídos púndicos y ofende
mayormente las orejas
lo que sus estáis diciendo.
Señá Lola... ¿usted no entra
á misa? Pus alza adrento.

(Lola se dirige á la iglesia, y al intentar seguirla Turuta dice Santa con todo el despecho de los celos:)

SANTA Conque te vas y me dejas,
y decías que me amabas?
Y todo por quién? Por esa
arrastrá .. Turuta, escucha
mis fatigas. (En actitud suplicante)

TURUTA Que no seas
pesá es lo que yo quiero;
vamos que no seas pelma!

(La Lola, desde el último peldaño de la escalera de la iglesia, mira con desdén y sonrisa burlona á Santa. Turuta, al pie de la misma escalera, procura desasirse de Santa, que arrodillada á sus pies le tiene cojido por la faja.)

SANTA Turuta, te vas con Lola?

TURUTA Me voy con quien quiero, estás?
Pus oye!... Pus vaya un censo!

SANTA — Que estoy espamodizá!
No me abandones, Turuta.

TURUTA — (Arrojándola violentamente al suelo.) Hasta la vista.
(Entran en la Iglesia Lola y Turuta.)

SANTA — (Levantándose grita:) ¡Morraaal!...
(Se sienta en una banqueta de la taberna mesándose el cabello y dándose golpes en la cabeza.)

ESCENA VIII

SANTA y el TÍO GARFIO, que sale segundo término izquierda

GARFIO — Mi mujer no estaba en casa
y me ha dejado la cena
apartá. Sin duda, á misa
ha venío.

SANTA — ¡Ay!

GARFIO — ¿Quién se queja?
Es la Santa. ¿Qué le ocurre?
¿Por qué se da en la cabeza
esas trompás? Seña Santa!
¿Se ha vuelto ustez loca?

SANTA — ¡El Garfio!

GARFIO — Basta. ¿Pero está usté estérica
ú qué?

SANTA — Ni con campanillas
que le hubieran llamao...

GARFIO — Ea,
que se le va á ustez á armar
de los zumbíos jaqueca.
Siempre habrá sío el Turuta...

SANTA — No me lo nombre siquiera,
porque él va á tener la culpa
de que acaben en trigedia
nuestros ebúrneos amores.

GARFIO — Ebúrneos, ¡qué palabreja!
En fin, cosas de los novios.
Yo voy á entrar en la iglesia,
que ya habrá empezao la misa
y mi Lola estará en ella.

SANTA — Sí, ahí drento tié usté á su esposa
y ustez en Belén, que es fiesta.

GARFIO Señá Santa, esas retrónicas
me están oliendo á indireztas.

SANTA Tié usté valor?

GARFIO Más que el Gallo.

SANTA Tié usté cutis?

GARFIO De primera
por lo delicao.

SANTA ¿Pachorra
tendrá ustez pa oirme, y paciencia
pa aguantar un exabruzto?
Tendrá usté riñones? Puede
que los haya menester.
Hígados también?

GARFIO ¡Canela!
Pues no pide usté ni ná
por esa boca.

SANTA Pues sepa
usté que tó le hace falta
pa no perder la cabeza
con lo que voy á decirle.

GARFIO Santa!

SANTA Lola se la pega
á usté.

GARFIO Rediós!

SANTA Y el Turuta,
mi novio, ha sío el boceras
que le ha puesto á usté en ridículo.

GARFIO Lola y él?

SANTA Sí, él y ella;
esa mujer, que merece
por su condición manética
(si se va á mirar el Cóligo)
pupilaje en la galera
pa catorce ú quince años
ú diesiséis, si se tercia.
Sépalo usté de una vez:
la Lola la cigarrera,
la hija del tío Pindongo,
que se murió de asco en Ceuta
el año pasao, por mor
de un robo con palanqueta
y un descuido con fraztura;
su señora de ustéz, esa

que ustéz á la vicaría
llevó con el azahar puesto
en el moño... ¡miste qué
azahar...! va, y se acaramela
toas las noches con Turuta,
sin tener ni aún la conciencia
de que usté está acatarrao
si á mano viene, y por ella
va ustéz en la plataforma
pa que vista con decencia,
pa que luzga el buen mantón
y se ponga medias negras
de seis reales y botinas
de charol con bigoteras.

GARFIO ¿Pero eso es verdad?
(Con desesperación.)

SANTA Miusté
si será verdad... Por éstas!
Ande usté, hágala orsequios,
llévela usté á las ventas
los domingos á comer
caracoles, pa que aprenda
ustéz, tío Garfio, á tener
pupila. Si estoy frenética;
si no sé cómo he tenío
resinación y pacencia
para no arrancarla el moño
en mitá de la plazuela
hace un rato, cuando entró
con el Turuta en la iglesia.

GARFIO (Con acento dramático)
¿Con él y ahí drento? Imposible;
donde como una cereza
de riborizá, ante el cura
me dió su formal promesa,
al leerle la pistola
de San Pablo, de que eterna
su fidelidaz sería!
Ay! Se me va la cabeza!
¡qué tósigo, señá Santa!
yo me muero de vergüenza!

SANTA Es natural, porque al hombre
más templao, se le destempla

el organismo y se le
afloja la resistencia
al saber, de sopetón
que su socia se la pega.

GARFIO ¡Y lo sabrá tó Madrid!

SANTA De Chamberí á las Américas.

GARFIO ¡Y me darán todos coba
cuando encierre en la cochera
el ganao! Pues mi venganza
ha de ser tal, que estremezga,
y llenará en «Los Sucesos»
toda la plana primera.

SANTA Ya estás apañao, Turuta!

GARFIO Será puñalá trapera!

SANTA Me desahogué!

GARFIO Me lo como!
Y á ella... lo que es á ella...
por haber dao la pitada
que ha dao, con éste (con el pito) le doy
una pitá en la cabeza
y san-se-acabó. Adiós, Santa!

SANTA Adiós, tío Garfio, y pacencia!

(Hacen mutis Santa último término derecha y Garfio último izquierda. Música.—Intermedio y coro dentro de la iglesia, acompañado por el órgano.)

ESCENA IX

LUCÍA, LOLA, TURUTA y CORO GENERAL, salen todos de la iglesia UNO y OTRO foro derecha

MUJERES A casa, á casa,
marchemos á casa,
á casa, á casa,
á casa sin tardar,
que se acabó la misa
y es hora de cenar.

—

Con qué alegria,
con qué placer,
á tu lado la sopa de almendra
me voy á comer.

—

HOMBRES A casa, á casa,
marchemos á casa,
á casa, á casa,
á casa sin tardar,
que el pavo y el besugo
esperan ya.

—

Bailando así
y después de cenar,
de seguro, el besugo, chiquilla
MUJERES ¿Qué?
HOMBRES no me sentará mal.

—

HOMBRES Y MUJERES Con qué alegría,
con qué placer,
á tu lado la sopa de almendra
me voy á comer.

—

Vámonos á casa,
vamos sin tardar.

—

TURUTA Una copa de aguardiente
es preciso aquí apurar;
el Chinchón es superfino
y yo os quiero convidar.

—

CORO Venga pues,
venga ya.

—

TURUTA Viva, viva el aguardiente,
pues no hay nada que caliente,
refigere y alimente
como el triple de Chinchón.
Si se toma de mañana
una curda soberana
que acabe en la prevención.

—

Vamos!
A beber aguardiente, sí.
Vamos!
A tomar la tajada aquí.
Vamos!

Vamos, que con una copa
de este bala-rasa
el hombre es feliz.

CORO — Venga,
á beber.
Viva viva el aguardiente,
pues no hay nada que caliente,
refrigere y alimente
como el triple de Chinchón.
Vamos!
A la buñolería,
que ya va á ser de día,
Vamos!
Y viva la alegría
y viva el buen humor.
Vamos!
Vamos á seguir la juerga
y acabamos todos
en la prevención.

—

Vamos ya, vamos ya,
porque así la juerga
no terminará.
Vamos ya, vamos ya,
y si es que te inrritas
toma limoná.
Vamos ya.

ESCENA X

Dichos y el GARFIO que momentos antes de terminar el brindis saldrá por el foro izquierda avanzando hasta el proscenio lentamente y mirando á todos con aire receloso. Al verle el coro quedará en actitud espectante y en el proscenio derecha formando grupo TURUTA, UNO y OTRO.

Hablado

UNO — Ya está el gachó en el ruedo, y qué boyante!
OTRO — ¡Este viene soplao...!
UNO — Y va á haber leña.
OTRO — Me paece á mí que sí.

(Garfio saca la navaja y la abre, picando un puro para rellenar la pipa. Al sentir el ruido de la navaja, Turuta, Uno y Otro dan un salto y se quedan en actitud defensiva.)

UNO — ¡De siete muelles!
OTRO — Esparrama la vista.
GARFIO — (Con afectada serenidad.) Saluz!
TURUTA — Güenas!
GARFIO — Diznidad!
UNO — Con cuidao!
OTRO — Ojo al derrote.
GARFIO — Por mí no hay que achantarse; ande la (juerga.
UNO — Que está empalmao.
OTRO — Turuta es un gallina,
me costa: Tas fijao? Se le blanquea
el cutis.
GARFIO — (A Turuta) Eh, mi amigo! ¿Qué le pasa
á ustez que sa quedao estupefazto?
TURUTA — A mí? Vaya una copa!
(Le ofrece una de aguardiente.)
UNO — Esto se enreda!
GARFIO — Se agradece. (Arroja la copa al suelo.)
Lo que es uste es un pampli.
UNO — Anda, Dios!
GARFIO — Y un besugo, y un boceras.
TURUTA — A mí?
GARFIO — A ustez.
TURUTA — Pero á mí?
GARFIO — ¿Tengo en la lengua
una brocha? Pues no; digo, me paece,
que pa ecirle ¡morral! la tengo espédita.
TURUTA — Y eso por qué?
GARFIO — Porque me da la gana.
UNO — Anda la órdiga, que le ha mojao la oreja.
TURUTA — Por ser ustez quien es; porque le falta
coraje pa arrancarse, y porque ella
no tiene oción á viudedaz ninguna,
me achanto, que si no...
GARFIO — Pues chúpate esa!

(Le da un terrible bofetón que se podrá simular dando un golpe seco con dos tablas. Turuta se queda medio atontado moviendo de izquierda á derecha la cabeza y figurando arrojar todas las muelas.)

UNO — Camará, qué trompá!
TURUTA — (Reponiéndose) Pero ma dao?
¿Qué has hecho?

UNO — ¡Casi ná!

TURUTA — Ya tu sentencia
es segura; que naide salga al paso,
que muerdo! Así te quedas sin orejas.
(De un bocado le arranca una y la tira al suel›, y hace lo propio con la otra.)

GARFIO — Esto más! Yo le como á ustez el hígado.
Al regolver le espero...

UNO — (Cogiendo las orejas con asombro de todos dice:)
Aún se menean!
(Todos hacen mutis por distintos lados sigilosamente, quedando en escena

ESCENA XI

TURUTA solo

A la postre, se la carga
quien por panoli se escuida. (Pausa.)
Ese me diña enseguida
un viaje, que me amarga. (Pausa.)
Y aluego dicen que no hay
dramas, y que son camama.
¿Pus qué es esto sino un drama
como los de Echegaray? (Pausa.)
Los del pincho, en el garlito
nos cogieron en el puente,
yo iba empacao de aguardiente
y ella llevaba un cabrito;
y es claro, simpatizamos
dende que nos conocimos,
y enseguida nos dijimos
lo del caso, á la que estamos.
Se timó, yo la timé,
nos timemos, que es lo mismo;
la dije: ¡como el abismo
me atraes...! y la disloqué. (Pausa.)
Luego, lo que es natural,
aquel ímpetus pasó,
y á la chica le salió
un hombre dizno y cabal.
Ni ella olvidó ni olvidé.
A la corta ú á la larga

al fin el diablo las carga
y otra vez me la encontré
que pasaba con recato
un jamón; estaba escrito
que nos uniese el delito
del matute en el fielato. (Pausa.)
En fin, uno de los dos
ha de merar en la riña,
y por si es que me la diña...
le diré á mi madre ¡adiós!

ESCENA XII

TURUTA, á poco LUCÍA

Música

Madre, madre,
madre, madre,
aquí la espero.
(Sale la señá Lucía de la taberna)
No ha tardado usté poco.
¡Ay!
Se acuerda usté de aquel día
en que fuí y agarré el chopo?
Se acuerda usté que me dió
dos reales en perros gordos?
Se acuerda que conmovida
me dió un beso en este ojo,
y pa que no se quejara
me dió ustez otro en el otro?
Se acuerda usté de que yo
me emperrenché como un choto
al darle la despedida,
tan triste fué el circunloquio?
Pues tó fué guayaba pura
pa lo que hoy me reconcomio.
LUCÍA Pero qué es lo que te pasa?
TURUTA No ha sido na.
Un soponcio del amílico.
LUCÍA Has bebío?
TURUTA Casi na, una miaja, un sorbo.

Pero oiga usté, por si acaso
me sucede hoy algo gordo...
(Lucía tiembla de modo exagerado.)
Por qué, por qué temblar.
Por qué, etc., etc.
No se olvide usté de Santa;
cuídela como á mí propio,
porque al fin le dí palabra
muy formal de matrimonio.
Conque hasta la vista, madre.
Un beso, otro, otro, otro y otro.
¡Adiós! (Vase foro derecha.)

ESCENA ULTIMA

LUCÍA, LOLA, SANTA, GUARDIAS, CORO GENERAL; después GARFIO foro derecha, con el traje descompuesto y en actitud dramática, blandiendo una enorme navaja se adelantará al proscenio sujeto por dos guardias. Dentro se oirán grandes gritos y barullo. En el momento de aparecer el Garfio en escena, el coro, que le sigue, se quedará en el foro horrorizado, en tanto que Santa cae al pie de la escalera y la señá Lucía corre en busca de su hijo. En el foro izqnierda, un grupo de mujeres sujetan á Lola, que intenta ir á donde se supone está herido Turuta.

Hablado

GARFIO — Camelaba á mi mujer
y por eso lo he matao.
GUARDIA 1.º — Pues véngase usté al juzgao
pa lo que haiga menester.
GARFIO — Vamos!
GUARDIA 2.º — Así... entre lus dos!
GARFIO — ¿Y ella? (Señalando á Lola.)
GUARDIA 1.º — Quién!
GUARDIA 2.º — Si es inocente!
SANTA — No..., voy con él!
UNO — Tu... detente!
OTRO — Agárrala bien!
GARFIO — Adiós!
UNO — El viaje fué flojo.
OTRO — Digo...
si se quedó sin chistar.
SANTA — Hijo!
UNO — Y la honra del hogar?

GARFIO Se va al Modelo conmigo.

Público amado y señor,
al fuero del arte fiel,
de Mascagni admirador,
bate palmas en su honor;
tus aplausos para él.

FIN

NOTA. Suplicamos al director de escena tenga presente al verificar los ensayos, que el actor que represente el papel de Turuta ha de decir en la escena XI el siguiente monólogo, y no el que por error se ha colocado en el ejemplar.

TURUTA solo (con expresión cómicamente dramática.)

¡Hermosa noche! ¡Ay de mí!...
Cuántas como ésta y á oscuras
desperdicios y asauras
de contrabando metí.
Cuántas... como ésta al fulgor
de esa luna *transpariente*
he cogido una indecente
curda de marca mayor;
y cuántas... ¡válgame el cielo!
en mi profesión de caco
estuve por un atraco
á punto de ir al Modelo.
(Pausa y transición.)
La ví... me miró... la amé...
¡misterios del organismo!
La dije: «¡como el abismo
me atraes!...» y la disloqué.
Luego... en sus brazos caí...
después... ella se casó...
(Pausa y transicion.)
¿Y qué culpa tengo yo
que el marido sea un gilí?
. . . .
En fin, aunque no me cuadre,
no puedo evitar la riña;
y por si es que me la diña
le diré ¡adiós! á mi madre.

PUNTOS DE VENTA

MADRID

Librerías de los *Sres. Hijos de Cuesta,* calle de Carretas, 9; de *D. Fernando Fe,* Carrera de San Jerónimo, 2; de *D. Antonio San Martín,* Puerta del Sol, 6; de *D. M. Murillo,* calle de Alcalá, 7; de *don Manuel Rosado,* calle de Esparteros, 11; de *Gutenberg,* calle del Príncipe, 14; de los *Sres. Simón y C.ª*, calle de las Infantas, 18, y del *Sr. Escribano,* plaza del Angel, 2.

PROVINCIAS Y EXTRANJERO

En casa de los corresponsales de esta Administración.

También pueden hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta casa editorial acompañando su importe en sellos de franqueo ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.